

Plenilunio en Capricornio

Ginebra, 22 diciembre 2018 – 18:30h

Hora exacta del Plenilunio - 22 diciembre 2018 a las 17:48 GMT -

“Perdido estoy en la luz suprema, y sin embargo, a esa luz doy la espalda”

Philippe Robert

Queridos amigos e internautas, que siguen con nosotros esta reunión de Plenilunio de Capricornio, os deseamos una cordial bienvenida.

Estamos pues bajo las influencias de este signo del que se dice que es el más misterioso de todos. Ya, en la posición que ocupa en la época anual en el sentido que se encuentra a caballo entre el año que acaba y el que comienza. Existe ahí como una mirada sobre el ayer y una sobre el mañana; y es quizás por lo que la cara del Dios Jano, con sus dos cabezas vueltas en direcciones opuestas, quería especificar y que ha dado nombre al mes de Enero (Janvier en francés, January, en inglés, etc.)¹. Pero este signo es, sobre todo, el signo de la historia de la Luz, como nos lo recuerda su nota-clave: *“Perdido estoy en la luz suprema, y sin embargo, a esa luz doy la espalda”*.

¿No es una paradoja evocar la Luz, cuando estamos en pleno solsticio de invierno, con la noche más larga del año? Sí, por Capricornio entramos en los tres meses de invierno, con Acuario y Piscis. Es bueno recordar que es un tiempo de preparación y no un tiempo de muerte. Releva el otoño que se adorna, en esta ocasión, de brillantes colores para acompañar el proceso.

En cambio, en invierno, a partir de cierta altitud, la blancura de un manto de nieve cubre el paisaje, como para proteger la naturaleza con un manto de frío, de un frío más intenso aún. En contraste, de nuevo, de la blancura de la nieve y la aparente negrura de la noche más larga. Y no obstante, la noche es también una expresión de la Luz, pero en su propia frecuencia. Se tiene pues la impresión de que en medio de esta larga noche, la Luz es pequeña!

¡Y si le rendimos homenaje, a esta pequeña Luz, decreciendo también a través de la Consciencia! Rendir homenaje como otros le han rendido homenaje, cuando hace dos mil años y un poco más, una pequeña Luz irradiaba igualmente en un lugar sombrío, como la tradición nos lo cuenta...

Como aspirantes y discípulos ¿no tenemos puntos comunes con el tema del pesebre? Entonces, seamos silenciosos y aprendamos que la conciencia del “Yo Soy” está en lo más profundo de nosotros, como una pequeña Luz en nuestra negra noche y recojámonos con el Gayatri para avivar su llama:

***“Oh Tú, sustentador del Universo,
De Quien todas las cosas proceden,
A Quien todas las cosas retornan,
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,
Oculto por un disco de luz dorada,
Para que conozcamos la verdad,
y cumplamos con todo nuestro deber,
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies.”***

OM

En este periodo del año celebramos la Navidad. Durante esta fiesta a menudo nos reunimos en el marco familiar o entre amigos, para acercarnos los unos a los otros en el mejor de los casos. Es inútil recordar como esta fiesta ha sido recuperada con idea comercial desenfrenada para ofrecer regalos, hasta tal punto que esta idea ha tomado el lugar del verdadero significado de la Na-

¹ Nota de la traducción

vidad. Para los que están solos o ya no tienen a nadie, este periodo del año es a menudo sinónimo de sufrimiento y soledad, con todo lo que ello pueda implicar.

También es el momento del año en el que, seamos conscientes o no, tenemos una cita con las energías más potentes, canalizadas por el planeta Saturno, presentado como un Gran Señor del Karma. Y allí nos enfrentamos a nosotros mismos, con lo que hemos acumulado a lo largo del tiempo, de positivo y de negativo, formando esta intensa dualidad a nivel de nuestras personalidades humanas, y que algunos llaman infierno! Y allí todo toma otra significación. Las enseñanzas hablan de Capricornio como un signo *“de tristeza, de sufrimiento, de soledad intensa”*. Acabamos de ver que es el día a día de muchos en la superficie de nuestro planeta, pero en una vuelta superior de la espiral, curiosamente, está también el grupo de los Iniciados, donde las Iniciaciones no son reveladas a nadie, excepto a su propio cerebro (*“Los doce trabajos de Hércules”*)

También resulta paradójico evocar esta prueba de Hércules que, a través del trabajo décimo, debe descender al Hades, o el infierno, para liberar a Prometeo. Paradójico porque el mismo Cristo, y antes de él Osiris, tomaron el mismo camino para liberar aquellos que están encerrados en esta frecuencia bajo la vigilancia del terrible guardián, el perro de tres cabezas: Cerbero. Paradójicamente parece que en Navidad festejamos el nacimiento de Cristo y que la etapa evolutiva mencionada más arriba llega cronológicamente después de la crucifixión! Por lo tanto, Cristo, al nacer en los tres mundos de la evolución humana ¿no representa el descenso a los infiernos? Y después de todo ¿Qué significado podemos deducir de este infierno o del Hades?

Cuando consideramos la suma de nuestras identificaciones a las formas, a nuestros deseos y a nuestras actividades mentales desordenadas, empezamos a darnos cuenta y a discernir las caras de Cerbero que, con las características de maya, espejismos e ilusión, forman el guardián del umbral. Todos tenemos nuestro *“pequeño Cerbero”* en nosotros mismos, y mucho nos cuesta considerar una confrontación con él. Imaginemos pues, con una pena proporcional, la dificultad de afrontarse a todos los Cerberos de todos los seres humanos, reunidos, poblando la tierra y formando un gigantesco Cerbero mundial!

Nuestra tarea se sitúa pues en la misión de liberar a Prometeo, o aquel que ha robado el Fuego del mental a los Dioses. Prometeo está, recordémoslo, atado a una roca donde una águila le devora el hígado diariamente. Es interesante observar que el hígado se sitúa al nivel del lugar que ocupa el emocional. Sabemos que, a nivel físico, el hígado se regenera cuando se ha mutilado, y ello representa a qué punto las emociones se renuevan cotidianamente en nuestro día a día. La comprensión de estos puntos nos permiten emprender la liberación de este aspecto Prometeico que está en nosotros, es decir, de recuperar del infierno donde se encuentra, el mental, pues en los tres aspectos del mental se encuentra, ciertamente, el mental concreto, pero también el Alma y Manas. El significado de su liberación, es su liberación de esta relación mantenida entre la mente concreta y la emocional, de ahí la concentración de Hércules, en su lucha, en la cabeza del medio, que simboliza precisamente el emocional.

Antes de descender a nuestro infierno personal, las enseñanzas de los *“Doce Trabajos de Hércules”* atraen nuestra atención sobre la necesidad de purificarnos! Una purificación, como de la irritabilidad, por ejemplo, y el egoísmo. Una regla oculta aboga que: *“si no se puede vivir puramente en el círculo familiar y en nuestra relación con los demás, no somos de ninguna utilidad ni al Cielo ni al Infierno”*. Dicho de otra manera, es la pureza la que nos abre las puertas y nos permite descender a nuestro infierno personal antes de dirigirnos al infierno mundial.

Ante la grandiosidad de la tarea, tendríamos tendencia a retroceder o a decir: *“no tengo fuerza para llevar a cabo tal misión, tal servicio...”*

Magnífico. Nos encontramos al punto donde este mensaje desea poner el acento. Entonces abramos la siguiente reflexión con una nota de humor con la declaración atribuida al Dalai Lama:

“si tenéis la impresión de ser demasiado pequeño para cambiar alguna cosa, tratar de dormir con un mosquito... y veréis cuál de los dos impide al otro de dormir.”

Continuemos en este sentido y consideremos, por un instante, el poder de un virus en un organismo humano. Es, comparado a nosotros, casi infinitamente pequeño y no obstante, en algunos días, es capaz de inmovilizarnos y ponernos fuera de órbita! Guardamos en la memoria y en otro

ámbito, el recuerdo de un desfile militar televisado que mostraba una escuadra de carros de combate avanzando en una gran plaza pública. Esta manifestación era televisada para demostrar al mundo la potencia armada de esta nación. Y un hombre con una camisa blanca, salió de la multitud y avanzó solo, con un arranque de impulso admirable y parecido a pura locura, para colocarse ante este desfile armado y hacer frente a la potencia que, atrapada en su propio juego, tuvo que pararse... ante este hombre solo, que desapareció rápidamente.

En fin, atrevámonos de comparar esta fragilidad con la de Cristo, que nació hace ya una veintena de siglos, en la fragilidad de un cuerpo humano y, como es normal, de un pequeño infante, y que trajo a la humanidad el mensaje del que fue y sigue siendo portador. ¿No es precisamente a través de su pequeñez que el grano de arena se apodera del engranaje de los organismos más imponentes? Vemos aquí la analogía con la historia de la Luz en Capricornio que empieza a convertirse, pequeña, menuda, frágil, en una noche negra, la más larga del año, con el fin de crecer.

En Capricornio se mencionan tres animales simbólicos: el cocodrilo, la cabra y el Unicornio. El cocodrilo del mental concreto aparece aquí en su manifestación más baja, cuando está encadenado por el deseo en la roca del materialismo. La cabra, que puede elevarse a cierta frecuencia hacia las alturas de la montaña a través de la evolución; y finalmente el Unicornio que simboliza el estado de realización donde la fusión del alma y la personalidad es efectiva y se abre hacia la Tríada e incluso en la misma Mónada.

El mental está pues encadenado en la roca cuando, en su simplicidad, Alma y Manas, esperan que el mental concreto quede liberado de la servidumbre subyugada y mantenida en el astral. Las enseñanzas subrayan *“que se debe haber estado fuertemente atado antes de conocer la impersonalidad”*. En lo que nos concierne, muchos de nosotros debemos ocuparnos en lo que es en relación a la segunda iniciación que consiste en elevar nuestra naturaleza física inferior para elevar el deseo a los “Cielos”.

Evocábamos también, más arriba, la necesidad de purificarse para descender hacia el infierno personal para desatar Prometeo, o el plano mental. Igualmente hemos visto el lado disuasivo ante la amplitud de la tarea... Entonces ¿cómo podríamos, ante el año que comienza, empezar a comprometernos con aquello de lo que disponemos para plantar cara a nuestro Cerbero personal? Como también lo hemos subrayado, lo que parece pequeño, incluso insignificante tiene un poder en él mismo, una sabiduría insospechada y unas posibilidades que piden poder manifestarse. Consideremos entonces, aquello que parece insignificante en nuestro modo de vida, o aquello que llamamos: las pequeñas cosas. Aquellas que aparecen cada día y en las que nos reconocemos a través de nuestros deseos infantiles, nuestros temores y nuestros miedos, nuestras cóleras, y hemos visto: nuestra irritabilidad.

Cuando nos observamos, no nos vemos tal cual somos; no nos engañemos, pues todas estas cosas forman nuestra vida cotidiana. Igualmente se tiene tendencia a pensar y decir –a los que nos conciernen- que no vale la pena que nos ocupemos de ello, incluso que estos problemas no son dignos de nosotros y que vamos a ocuparnos de otros más graves...

Queridos amigos, si solo supiéramos hasta qué punto las pequeñas cosas son importantes y hasta qué punto el considerarlas para resolverlas toma un lugar central! Ello necesita, en primer lugar, una cualidad de presencia en nosotros mismos y en nuestra manera de funcionar. Y llegaremos a ello si nos comportamos como observadores, de instante en instante, primero en pensamiento, después en palabra y obra. Pues a la que ganamos un poco de terreno en este espacio, imperceptiblemente, avanzaremos hacia cosas más grandes.

Actuar de esta manera es ponerse en armonía con el Alma, o con el Cristo naciendo en lo más profundo de nosotros mismos. Pero Crece y gana en seguridad, hasta llegar a adulto. Si en el cumplimiento de este proyecto fallamos muchas veces, nos levantamos y empezamos de nuevo, sin necesidad de alimentar un sentimiento de culpabilidad que no hace otra cosa que dar fuerzas a Cerbero! No se llega en un primer intento. No somos aún Hércules en el estadio de Iniciado Capricorniano, pero avanzamos. Así, hay purificación progresiva que nos permite descender en lo más profundo de nosotros mismos para librarnos de la roca de la materia y del egoísmo. Haciendo esto, podemos poco a poco, hacer frente a la adversidad, atraparla en su propio juego, en unidad con el Alma, ya que hemos ido a Su encuentro. El karma es, de esta manera, aligerado,

hasta su abolición, cuando seamos Iniciados de alto grado. Mientras tanto, pasaremos aún de las influencias del Señor Saturno a las más esotéricas del Señor Venus. Son los Regentes de este signo, y continuaremos a evolucionar a través de la inofensividad, la coherencia por el discernimiento.

Las enseñanzas especifican, en “Los doce trabajos de Hércules”, que: “En Capricornio se limpian los establos de Augías del karma, de toda la ignorancia y de los errores pasados, el Guardián del Umbral, y se llega a ser Salvador en “Piscis”.

Concluiremos evocando ese pasaje bíblico en el que Cristo respondió a sus discípulos que se preguntaban cuál de entre ellos era el más grande: *“Que aquel de entre vosotros que quiera ser el más grande se haga el servidor de todos”*. Y el Maestro, juntó el gesto a la palabra cuando, unos días antes de la crucifixión, poniéndose de rodillas delante de sus discípulos, les lavó los pies en un signo simbólico, Él, el Cristo, recomendándonos de hacer lo mismo para purificarnos y perdonarnos los unos a los otros.

«Estar perdido en la Luz suprema, y dar la espalda a esa Luz...» es también permitir a estos que están en la noche oscura, que perciban un poco de esta Luz, para que su noche no sea tan negra y que la alegría del Alma pueda afluir en ellos. Es en esta orientación que os deseamos una significación de la Navidad diferente para que inunde de una alegría verdadera. Y ahora nos abrimos a Ella plenamente, practicando la meditación que lleva su nombre: Dejar penetrar la Luz.